
Boud, D. y Molloy, E. (Eds.) (2013).

Feedback in Higher and Professional Education: Understanding it and doing it well.
London: Routledge, 240 pp.

Disponemos, en la literatura reciente, de gran cantidad de documentos acerca de la evaluación educativa en el ámbito de la educación superior. Uno de los autores que más ha contribuido al desarrollo de este campo ha sido David Boud, quien dispone de numerosas obras individuales y corales sobre el tema en las que aborda desde el sentido y finalidades de la evaluación educativa hasta las estrategias e instrumentos para facilitar la autoevaluación y los procesos de evaluación entre iguales con garantías de rigor y de calidad.

En esta ocasión el profesor Boud, de la University of Tecnhonogy, Sydney, junto con la profesora Molloy, de la Monash University, Melbourne, editan un libro que no sólo sintetiza el conocimiento disponible sobre el tema del *feedback* sino que ofrece pautas para reinterpretar su sentido en los actuales contextos universitarios y en el marco del aprendizaje a lo largo de la vida.

En la obra intervienen investigadores tan relevantes en el campo de los estudios de *feedback* como David Nicol o David Carless, entre otros. En conjunto, el colectivo de autores ofrece un panorama exhaustivo de las diversas tendencias en la interpretación del *feedback* y del estado de la investigación actual sobre el tema en los diversos países a los que pertenecen dichos autores, como pone de manifiesto la bibliografía actualizada, relevante y diversa que se cita en el libro.

El libro parte de una definición estándar o tradicional de *feedback* para ir desmenuzando los inconvenientes que dicha concepción acarrea sobre la práctica: suele ser unidireccional y no construida colaborativamente; suele ser finalista y no espiral o recurrente; suele ser genérica y no contextualizada, etc., para proponer finalmente otra visión del *feedback*. De hecho los capítulos uno a tres del libro se dedican a trabajar pormenorizadamente estas nociones alternativas alrededor del *feedback*. Los editores desmontan uno a uno los tópicos asociados al *feedback* y cuestionan ciertas asunciones tradicionales como que todo *feedback* es bueno; que cuanto más *feedback* se proporcione, mejor será o que el *feedback* es una responsabilidad exclusiva del profesorado. También resulta de especial interés el énfasis que la obra hace sobre la necesidad de comunicar el *feedback* y de generar expectativas acerca de cómo la información que se provea va a ser empleada por los estudiantes.

Los capítulos cuarto, quinto y sexto ofrecen algunos análisis en torno a las relaciones que existen entre los procesos de *feedback* y la confianza o la autoeficacia. Se estudian las percepciones acerca del *feedback* como juicio, se documenta la relación entre expectativas y eficacia del *feedback* y se aborda el tema de la honestidad y la ética en los procesos de evaluación.

A continuación, los capítulos séptimo al noveno abordan los diversos modos de *feedback* existentes. Se ofrecen prolijos ejemplos y muestras de *feedback* escrito, verbal, en formato audio, audiovisual, mediado por la tecnología (con *clickers*, *smartphones*, *software ad hoc*, etc.). El capítulo noveno muestra el potencial del *feedback* en concreto en las simulaciones.

Los últimos capítulos se destinan a las experiencias acerca de las posibles fuentes del *feedback* o a la participación de los agentes que pueden proveerlo. Se señalan el *self-feedback* y el *peer-feedback* como estrategias que pueden conducir a un aprendizaje auténtico.

Finalmente, el último capítulo repasa las ideas clave de la obra que giran en torno a tres ejes. El primero, la necesidad de planificar el *feedback*. Los autores muestran, a partir del análisis de la literatura y de las experiencias disponibles, una serie de decisiones curriculares y pedagógicas que es necesario plantear. Las ofrecen en forma de interrogantes a los que dar respuesta cuando se diseñan los planes de estudio y las guías docentes, de modo que se asegure la coherencia del *feedback* con el perfil de la titulación y con los resultados de aprendizaje de cada asignatura. El segundo de los ejes reiterativo en el libro hace referencia a la necesaria implicación de los estudiantes para que el *feedback* genere una mejora de los aprendizajes. Se recogen múltiples investigaciones que demuestran que dar a los estudiantes información con la esperanza de que ésta sea útil no lleva necesariamente a mejorar su rendimiento (e incluso puede tener efectos negativos).

Así pues, se trata no sólo de ponderar la cantidad y calidad de información que se va a dar en relación con los estándares perseguidos, sino de pensar qué papel juega el propio estudiante para apropiarse de los mismos y autorregular su proceso de aprendizaje. Y el tercer eje que aparece de forma sistemática a lo largo de la obra es lo que los autores denominan el círculo o espiral de aprendizaje y que implica entender el *feedback* no como un conjunto de actos aislados que proporcionan información sobre las tareas realizadas sino como un proceso continuo, para lo cual hay que planificar tareas en las que, de forma recurrente pero progresivamente con mayor grado de exigencia, se deban de aplicar los aprendizajes de las tareas anteriores. El concepto de andamiaje del aprendizaje aparece, pues, de forma sistemáticamente vinculada al *feedback*.

En conjunto se trata de un libro que, como su título indica, pretende comprender el *feedback* y mejorarlo. Por una parte, perfila en qué consiste y qué características posee el *feedback* a partir de una profunda revisión documental y de un análisis de las investigaciones más recientes. Por otra parte, este carácter más académico se combina con una visión algo más pragmática puesto que pretende ofrecer sugerencias para lograr un *feedback* más eficiente, que, en última instancia, significa un mayor impacto positivo sobre el aprendizaje. Esta combinación confiere al libro un atractivo especial, que hace que constituya una obra de obligada lectura para todos los investigadores interesados en la evaluación educativa.

Elena Cano

Universidad de Barcelona

Flamarique L. y d'Oliveiras-Martins, M. (Eds) (2013).

Emociones y estilos de vida. Radiografía de nuestro tiempo.

Madrid: Biblioteca Nueva, 296 pp.

Publicado en la *colección fronteras*, el libro hace gala de su progenie: el diálogo interdisciplinar entre la reflexión filosófica –fronteras del hombre– y los avances científicos –fronteras de la ciencia–. Su título nos sitúa ante la permanente disyuntiva de la acción humana que debe conjugar el influjo de la estructura social a la que pertenece –*estilos de vida*– con su interioridad –*emociones*– de la que afloran las decisiones que le van configurando en lo que es. El objetivo planteado es apreciar mejor nuestra realidad social, comprender los nuevos tipos humanos que interactúa en la red global, sumergidos en dimensiones “líquidas” que desdibujan las tradicionales coordinadas espacio-temporales.

Los autores aportan gran riqueza de fuentes, tesis y opiniones de reconocidos ensayistas contemporáneos sobre las características definitorias de la cultura occidental y la raíz de esos rasgos esenciales. Entre esos rasgos se encuentra un nuevo clima emocional reconocible en los perfiles de algunos *estilos de vida* emergentes. Desde la perspectiva de la *cultura emocional* se aborda el cambio experimentado por nuestra sociedad. Así la primera parte de la obra analiza cómo el paradigma emocional permea relaciones básicas del sujeto con las personas –educadores, dirigentes y médicos– y con las cosas –narrativa y consumo–. La segunda parte expone cómo ese estilo de afrontar las relaciones cristalizada en nuevas tipologías humanas